

Madre Guadalupe



Beata

MARÍA GUADALUPE RICART OLMOS

Monja Sierva de María
virgen y mártir

Oración

para alcanzar de Dios su canonización

Entre los
primeros
479 mártires
del S. XX
en España

Publicación de la
Conferencia Episcopal
Española

Cristo, la
fuente secreta
de su alegría
de vivir

Conclusión del 125º
Aniversario de su
nacimiento en Mislata
y bendición de la
primera imagen

Dios Padre Santo,
Tú que por medio del Espíritu Santo
alientas a los perseguidos
por causa de tu Hijo Jesucristo,
y los llenas de valor y fortaleza para que,
con una fe sólida y una esperanza firme,
den testimonio del Evangelio,
te rogamos nos concedas ...
(pídase la gracia que se desea obtener)
por intercesión de la Beata María Guadalupe,
quien, sostenida por tu gracia,
no vaciló en el momento del martirio,
sino que se unió gozosa a la Pasión del Redentor
y a los Dolores de su Madre al Pie de la Cruz.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro. Avemaría. Gloria.

Beata María Guadalupe, ruega por nosotros.

(Con licencia eclesíastica)



Reproducimos la biografía de la Beata María Guadalupe Ricart Olmos, publicada en el libro de la Conferencia Episcopal Española: “*Los primeros 479 santos y beatos mártires del siglo XX en España. Quiénes son y de dónde vienen*”. Ed. EDICE, 2008, pp. 571-572.



La Beata María Guadalupe Ricart Olmos OSM entre los primeros mártires del S. XX en España

La Beata María Guadalupe Ricart Olmos o.s.m. nació en Albal (Valencia), el 23 de febrero de 1881. Fue la segunda de los cuatro hijos de Francisco Ricart Garcés y de María Olmos Dalmau. Fue bautizada con el nombre de María. Cuando tenía apenas cuatro años quedó huérfana de padre y tuvo que compartir con su madre viuda las tareas domésticas y las labores del campo. Era una niña viva e inteligente que recibió la educación básica en la escuela pública. A los diez años, en el día de su Primera Comunión prometió públicamente con firmeza de voluntad que había de ser siempre fiel a Jesucristo hasta la muerte. Desde entonces participó activamente en la Parroquia de Santa Ana del pueblo.

Sintiéndose movida por la vocación a la vida monástica, ingresó a los 15 años de edad en el monasterio del “Pie de la Cruz” de Valencia, de las monjas Siervas de María. Emitió la profesión solemne el día 19 de junio de 1897, fiesta de Santa Ju-

liana Falconieri o.s.m., cambiando su nombre por María Guadalupe. En el monasterio desempeñó varios cargos por orden, a saber, de procuradora (1926-1928), de Maestra de novicias (1928-1931), de Priora (1931-1934), y otra vez de Maestra de novicias desde 1934 hasta su martirio. En estos cargos fue cuidadora en promover la observancia de la Regla y el amor a la Orden de los Siervos de María, el decoro en el Oficio Divino, el espíritu de caridad y penitencia y en procurar la educación de sus discípulas. Identificada con la espiritualidad servita, se destacaba por una fe que promovía toda su vida.

Estaba encendida de viva devoción a la Pasión de Nuestro Señor, a la Santísima Virgen Dolorosa, a los Siete Santos Fundadores de la Orden y se ofrecía víctima al Señor. Cuando en los años 1931-1936 se hizo más dura la persecución contra la Iglesia, siempre mostró un ánimo más decidido que el resto de las monjas de su comunidad. En el año 1936 fue obligada por los perseguidores a abandonar una vez más el monasterio con toda la comunidad. Su hermana Filomena la acogió en su casa de Albal, donde siguió dando testimonio de sus virtudes.

Entre la una y las dos de la madrugada del día 2 de octubre de 1936, unos fuertes golpes en la puerta y en la ventana de la casa nº 12 de la calle de la Torre, despertaron a todos. Unos hombres exigían entrar. Al abrir la puerta entraron decididos cuatro milicianos armados. Traían orden de registrar la casa porque les habían informado que escondían armas. Las armas nunca fueron encontradas. Era sólo la excusa. En el pueblo todos sabían que había sido acogida en casa de su hermana porque la persecución en Valencia era ya insostenible dadas las continuas amenazas, incendios y saqueos. El supuesto registro de armas duró apenas el tiempo que tardó en salir de su cuarto la desarmada presa que buscaban. Al oír las amenazantes voces y las pisadas seguidas de los ruidos del registro, la Madre María Guadalupe supo que venían a por ella, pero no pensó en esconderse.



Vestida de seglar, con permiso del Sr. Arzobispo, refugiada en casa de su hermana

Había llegado la hora que deseaba para ofrecerse en martirio por amor a Dios, a la Iglesia y por la restauración de la Orden de los Servos de María en España. Hacía ya meses que en el locutorio del monasterio, hablando sobre el clima de persecución y lo que podía suceder, la Madre María Guadalupe había afirmado: «Yo, por mí, tendría miedo, pero como no me fío de mí sino de Dios, si él me quiere mártir, me dará lo que necesito para serlo».

Salió con naturalidad de su cuarto vestida de seglar y llevando el libro de la Liturgia de las Horas. Habían interrumpido su oración. Después de encontrar en su habitación un escapulario de la Virgen del Carmen y otros objetos religiosos la



El cuerpo de la mártir tal cual fue hallado la mañana del 2 de octubre 1936

interrogaron: «¿Es usted monja?». Ella respondió: «Soy monja y si naciese mil veces lo sería de Al Pie de la Cruz». Ya detenida, logró llevar consigo su crucifijo, el escapulario y el libro la Liturgia, antes de ser montada en una furgoneta donde había otras religiosas de Albal. Se despidió diciendo: «No lloréis por mí, pues me llevan a matarme y a dar la vida por aquel que primero la dio por mí».

A las cuatro de la madrugada se oyeron disparos. Al amanecer del día 2 de octubre de 1936 un sobriño, dotado de salvoconducto, fue en su busca. Encontró su cuerpo a pocos kilómetros, en el término municipal de Silla (Valencia), junto a la Torre de Espioca, en la carretera provincial de Madrid. Estaba boca arriba sobre un charco de sangre, desnuda de cintura hacia abajo y

con las piernas separadas. Presentaba un golpe de gracia en la sien y otros disparos. Uno de ellos en los genitales, que habían sido previamente abiertos hasta el vientre con un cuchillo para introducir el crucifijo. El Libro de la Liturgia de las Horas cubría esta zona y llevaba el escapulario en el cuello.



En primer plano relicario del grupo de mártires valencianos beatificados por Juan Pablo II el 11/03/2001

especial su propia perplejidad ante las palabras de misericordia que les dirigió, su serenidad y fortaleza de ánimo. Su sepulcro se venera en la iglesia de "Al Pie de la Cruz" de Mislata (Valencia) donde la comunidad de monjas servitas pudo levantar de nuevo su monasterio. Su fiesta litúrgica se celebra el 3 de octubre.

El proceso de canonización fue iniciado en Valencia el 24 de enero de 1958, y fue aprobado por la Congregación de las Causas de los Santos el 17 de julio de 1987. El 2 de diciembre de 1998 se celebró con resultado satisfactorio la Congregación Peculiar de los Teólogos Consultores. El Decreto del martirio fue dado en Roma el día 28 de junio de 1999. Fue beatificada por el Papa Juan Pablo II en Roma, el 11 de marzo de 2001.

¡Viva Cristo Rey!



Sepulcro de la Beata María Guadalupe Ricart



Eucaristía de conclusión del 125º Aniversario del nacimiento de la Beata María Guadalupe Ricart Olmos, presidida por el Prior General de la Orden de los Siervos de María, fray Angel M^o Ruiz Garnica y bendición de la primera imagen.

Desde septiembre de 2006 no hemos podido publicar otra Hoja Informativa de la Causa, por ello, aunque con retraso, ofrecemos con satisfacción la reseña de la Eucaristía de conclusión del 125º Aniversario del nacimiento de la Madre Guadalupe y de la bendición de la primera imagen, presidida por el P. General, fray Ángel M^a Ruiz, el 23 de febrero de 2007, en el Monasterio de Al Pie de la Cruz de Mislata. En www.madreguadalupe.com, encontrará la galería de fotos, así como el texto completo de la homilía.

Acompañando al P. General vino de Roma el P. Ángel M^a Camarillo. Concelebraron el P. Provincial, fray Javier M^a Badillo, el Asistente de los Monasterios Servitas de España, P. Carlos M^a Blanch, y frailes de las comunidades de Denia, Madrid, Plasencia y Valencia. También el Capellan del Monasterio D. Vicente Ample, el Sr. Cura Párroco de Ntra. Sra. de los Ángeles de Mislata, D. José Alfredo Cremades, D. José Vicente Castillo y D. Juan Martínez Caldes, sacerdotes muy amigos de la comunidad.

Acudieron desde Albal numerosos familiares de la Beata, a los que se sumaron muchos devotos de su pueblo, así como de Mislata, Valencia y Sagunto. La Familia Servita estuvo ampliamente representada por las Hermanas Mantellate



P. Ángel Mª Ruiz, o.s.m.

Siervas de María de las comunidades de Valencia, Alfafar y Alcacer; el Instituto Secular Regnum Mariae; y representantes de la Orden Seglar Servita de Carmona (Sevilla), de San Fernando de Cádiz, y de Valencia; además de dos jóvenes miembros de la Hermandad Servita de Huelva. Durante la Santa Misa sostuvo el canto un coro de mujeres, muy devotas de la Madre Guadalupe, amigas y bienhechoras de las monjas.

El P. General, en su homilía, explicó, entre otras cosas, cómo las noticias de la persecución religiosa "llevaron a Sor María Guadalupe a intensificar la oración de expiación, a continuar con mayor rigor las penitencias corporales, a recibir, del contacto con Jesús Eucaristía, la fuerza y el vigor necesarios para mantener con decisión la fidelidad

a Cristo. El martirio que coronó de manera espléndida su generoso ofrecimiento a Dios, contiene incluso hoy -dijo- una advertencia y un auspicio. Una advertencia, porque comprendió profundamente que Cristo constituía la fuente secreta de su alegría

de vivir, de su fidelidad y constancia, incluso hasta el don total de la propia vida. Y un auspicio, porque también nosotros, a setenta años de su martirio, asistimos diariamente a violencias, desviaciones ideológicas, persecuciones que incluso hoy sufren los cristianos. Al celebrar los 125 años de su nacimiento, nos damos cuenta de la urgencia de invocar su intercesión, para que cada uno reencuentre en la comunión con sus semejantes la todavía más necesaria unión con Dios".



Rogamos una oración

+ Rogamos una oración por el eterno descanso del alma de Josefa Muñoz Ricart, sobrina de la Beata María Guadalupe, hija de Filomena Ricart Olmos, fallecida en Albal el día 25 de marzo de 2009. Josefa, fue testigo, junto con sus hermanos, de la valentía y fe con la que su "tieta", refu-



+ Josefa Muñoz Ricart

giada en su casa, se entregó a los que venían a por ella la noche del 2 de octubre del sangriento 1936.

+ Rogamos una oración por el eterno descanso del alma de sor María Librada Feo Beniel, fallecida el 3 de mayo de 2009, en el Monasterio de Al Pie de la Cruz de Mislata. Sor María Librada, mantuvo vivos los recuerdos que sobre la Madre Guadalupe le transmitieron las hermanas que convivieron con la Beata. Fue una gran entusiasta y especial promotora de la Causa de Canonización de nuestra querida Madre Guadalupe.

¡Crece por todo el mundo el amor a la Madre Guadalupe!

Están llegando a la Vicepostulación cartas solicitando información sobre la Madre Guadalupe Ricart Olmos, y sobre todo pidiendo folletos, estampas y medallas, especialmente por medio del correo electrónico. ¡La devoción y el amor a la Madre Guadalupe se está extendiendo por todo el mundo! Han llegado peticiones de Italia: Cuneo, Brescia, Roma, Napoles, Catania; de Polonia: Kamyk; de Canadá; de USA: Florida, San Francisco, New Jersey; de Méjico: Aguascalientes, Celaya; de Costa Rica: Guadalupe-San José; de Ecuador: Guayaquil; de Peru: Ariquepa; de Brasil: São Paulo, Porto Alegre; de Filipinas:

Pampanga, Barangay Sapangdaku, Sampaloc Manila. De España nos han escrito desde Oseira, Boiro, Campo de Caso, Madrid, Torrejón de Ardoz, Segovia, Consuegra, Cebolla, Guadalajara, Barcelona, Vic, Montesquiu, Murcia, Águilas, Málaga, Jaen y Córdoba. Estamos más que contentos por ello y esperamos que nos comuniquéis los favores que el Señor os concede por medio de la Beata M^a Guadalupe. Os pedimos al mismo tiempo que los que puedan colaborar económicamente con la Causa manden sus donativos, pues actualmente no disponemos de fondos para editar más propaganda. Gracias a todos de antemano.

Esta Hoja Informativa se distribuye gratuitamente. Quiénes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición, pueden mandar sus donativos a:
Vicepostulación Beata M^a Guadalupe Ricart Olmos por Giro Postal o en la cuenta bancaria de CAJA MAR nº: 3058/2012/46/2720001470.

Agradecemos a quienes nos mandan sus donativos y la relación de las gracias y favores concedidos por intercesión de la Madre Guadalupe.

Edita: Vicepostulación Beata M^a Guadalupe Ricart Olmos, asin Apdo. de Correos 107 10600 Plasencia (ESPAÑA)
Tel. +39 927411685

Monasterio Al Pie de la Cruz C/ Mayor, 38 - 46920 MISLATA - Valencia (ESPAÑA)
Tel. +39 963782346